

Una vez más, el Premio Planeta de novela se ajustó al galión previsto: el escritor chileno Antonio Skármeta se llevó los 601.000 euros —es el galardón mejor dotado económicamente de cuantos se conceden en lengua española— por

su novela *Los perros de la libertad*, y la profesora y escritora gallega Susana Fortes resultó finalista con su obra *El caso Radjyk*, adjudicándose los correspondientes 150.250 euros. Ganador y finalista eran dos de las opciones más claras en las

quinielas que se barajaban en las vísperas del fallo. En la cena del acto de entrega, celebrada con la multitudinaria asistencia habitual, se recordó muy especialmente al matrimonio Laza y al escritor, también fallecido, Terenci Moix.

Antonio Skármeta gana el Premio Planeta

El escritor chileno relata en 'Los perros de la libertad' una historia de amor y amistad

RAMÓN ORTEGA. Barcelona

Uno de los escritores chilenos más populares, Antonio Skármeta (Antofagasta, 1940), ganó ayer el 52º Premio Planeta, dotado con 601.000 euros, por la novela presentada con el título *Los perros de la libertad* y el seudónimo María Torrens. La escritora gallega Susana Fortes (Pontevedra, 1959) resultó finalista del galardón mejor dotado de las letras en castellano por la obra presentada como *El caso Radjyk* y bajo el seudónimo Eva Cortizo. El premio para el finalista es de 150.250 euros.

La obra ganadora, situada en un país sudamericano, pone en situación a dos ex presidencios que planean un atraco. Uno ha recordado la libertad tras un encarcelamiento injusto. El otro es un viejo ladrón retirado. En su camino se cruzan una muchacha que aspira a bailar, una mujer que trata de un triángulo amoroso, una historia sobre la amistad, el humor, la ternura, unos personajes que tienen mucho de autóctonos. Son algunos de los ingredientes habituales de la obra de Skármeta, autor de la novela en que se basó la conocida película *El cartero de Neruda*, de Michael Radford.

La trayectoria de Antonio Skármeta ha sido un camino con varias idas y venidas entre la pantalla —de cine y televisión— y los libros. A principios de los años ochenta escribió y dirigió *Ardeniente paciencia*, una película sobre Pablo Neruda y su relación con su cartero, un proyecto que traba en mente



Antonio Skármeta. LUIS MAGAL

El caso Radjyk se desarrolla en un país del Este sometido a una dura dictadura. El protagonista vuelve a la casa familiar y conoce a la mujer de su hermano, una mujer que despertará en él muchos recuerdos. A los problemas que significa el regreso se unen las dificultades del personaje para recuperar el deseo. Con esta historia, su quinta novela, quedó anoche finalista de la 52ª edición del Premio Planeta Susana Fortes, que se presentó al popular galardón con el seudónimo de Eva Cortizo.

No es la primera vez que Fortes, afincada en Valencia, aborda este paisaje y este tema. En su segunda novela, *Las cenizas de la Bonty* (Espasa Calpe), se metió en la piel de una periodista corresponsal de guerra en los Balcanes para tratar el difícil retorno de la guerra a una realidad desconocida.

La escritora gallega es una excelente creadora de títulos de novelas. Recuerdos el de su *opera prima*, *Querido Correo Malón*, publicado en 1994 y con la que ganó el Primer Premio Nuevos Narradores de la editorial Tusquets y la Escuela de Letras. Esa vez el homenaje de Fortes era para Corto Maltese, el personaje de cómic creado por el dibujante italiano Hugo Pratt. La escritora sedujo con esta primera novela, bastante autobiográfica, en la que narra la historia de Ana, una mujer que no quería crecer, una reivindicación de la infancia perdida.

Tiempos y traidores, la tercera novela de Fortes, era una historia de iniciación: una mujer y dos hombres unidos por la amistad, el descubrimiento del sexo, la literatura y la tradición, recuerdan, a

Susana Fortes regresa al Este

través de un diario escrito a tres bandas, un hecho crucial sucedido años atrás. Todo el mundo, o al menos mucha gente, creyó que Susana Fortes ganaría en 2003 el Premio Primavera, convocado por Espasa Calpe y El Corte Inglés, con *Fronteras de arena*, pero no ocurrió así. Se lo llevó Lucía Etxebarria con *De la visible y la invisible*. Algunos polémicos hubo, pero el jurado recomendó vivamente la publicación de *Fronteras de arena* y así lo hizo la editorial. Fortes recreaba la tormentosa historia de un trió de amor en el Tínger de 1935. A diferencia de casi todos sus otros libros, éste no partía en absoluto de experiencias personales, sino que en él, la escritora, que se sumergió en el ambiente de Tínger, inventaba por completo personajes y situaciones.

La primera ganó en Francia el Premio Médicis a la mejor novela en lengua extranjera, y la segunda, el Premio Casa de las Américas en Cuba. En los últimos años también ha escrito cuentos para niños, *Insomnio* y *La composición* (SM), ilustrados por Alfonso Ruano. El último, sobre cómo afectó la dictadura chilena a los menores, obtuvo en Cataluña el premio de los libreros.

El Premio Planeta se entregó anoche en el transcurso de una multitudinaria cena celebrada en el Palau Sant Jordi de Barcelona. Fue la primera noche del Planeta sin el fundador, José Manuel Lara Hernández, y su esposa, María Teresa Bosch. A la convocatoria se presentaron 512 novelas. El jurado estaba compuesto por Alberto Blea, Pere Gimferrer, Carmen Posadas, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Manuel Vázquez Montalbán, Manuel Lombardero y Rosa Regal, que sustituyó al recientemente fallecido Terenci Moix.

el exilio, la historia de la Nicaragua revolucionaria, el amor... Skármeta extrae sus temas de la realidad y los trata con altas dosis de humor y poesía; una mezcla, como él mismo ha dicho, de concepto y sensualidad. La mayoría de estas novelas han sido recuperadas y reeditadas en la editorial Plaza y Janés en los últimos años.

Tras su regreso a Chile con la recuperación de la democracia y coincidiendo con el sorprendente camino que tomó *Ardeniente paciencia*, Skármeta se convirtió en una estrella de la televisión en su país a través del programa *El show de los libros*, un éxito de audiencia —un millón de espectadores de media en un país de 16 millones de habitantes— que se emite intermitentemente desde 1992. Traducido al alemán, al inglés, al francés y al italiano, entre muchas otras lenguas, Skármeta es igualmente conocido en toda América Latina. Su programa de televisión se emitió por cable durante un año para todo el continente con el título de *La torre de papel*.

Quirás a causa de tanta actividad —aunque él prefería decir que "los molinos de los Dioses muelen desgracia"—, Skármeta no volvió a publicar un nuevo libro hasta finales de la década de los noventa. Fue en el sello Anet, donde publicó *La boda del poeta* y *La ceca del trombón*, dos novelas donde recupera parte de su herencia familiar como nieto de inmigrantes centroeuropeos en Chile y recuerda los años del Gobierno

El autor se dio a conocer a escala internacional con 'El cartero de Neruda'

de Allende. La primera ganó en Francia el Premio Médicis a la mejor novela en lengua extranjera, y la segunda, el Premio Casa de las Américas en Cuba. En los últimos años también ha escrito cuentos para niños, *Insomnio* y *La composición* (SM), ilustrados por Alfonso Ruano. El último, sobre cómo afectó la dictadura chilena a los menores, obtuvo en Cataluña el premio de los libreros.

El Premio Planeta se entregó anoche en el transcurso de una multitudinaria cena celebrada en el Palau Sant Jordi de Barcelona. Fue la primera noche del Planeta sin el fundador, José Manuel Lara Hernández, y su esposa, María Teresa Bosch. A la convocatoria se presentaron 512 novelas. El jurado estaba compuesto por Alberto Blea, Pere Gimferrer, Carmen Posadas, Antonio Prieto, Carlos Pujol, Manuel Vázquez Montalbán, Manuel Lombardero y Rosa Regal, que sustituyó al recientemente fallecido Terenci Moix.

La novela ganadora narra la amistad de dos ex presidencios que preparan un atraco

desde que conoció al poeta en 1969 en Isla Negra. Esa película, que logró premios en los festivales de Biarritz y Huelva en 1983, se convirtió dos años después en novela. Más tarde, en 1994, Radford adaptó el libro para la pantalla grande y bajo el título, en su versión castellana, de *El cartero de Neruda*. El éxito de esta segunda película —un Oscar incluido— hizo que, a partir de entonces, las sucesivas ediciones de la novela sustituyeran la denominación de Skármeta por el de la película, *Ardeniente paciencia* en una expresión que utilizó Neruda al recoger el Premio Nobel. Pidió "ardiente paciencia" para "conquistar la espléndida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos los hombres".

Pero antes del éxito de *El cartero de Neruda*, Skármeta había 30 años que había empezado a publicar libros. Tras estudiar Filosofía y Literatura en la Universidad de Santiago de Chile, se trasladó a la Columbia University de Nueva York, in-

tegró su trayectoria literaria con un par de libros de narraciones, *El extranismo* (Zig-Zag, 1967) y *Después en el lejano* (Sudamericana, 1969), que obtuvo el Premio Casa de las Américas Heredero del buen latinoamericano y del realismo mágico, el escritor apostó por una literatura de factura más realista.

Pronto, el 11 de septiembre de 1973, se produjo el golpe de Estado de Augusto Pinochet al Gobierno del presidente Salvador Allende. Skármeta estaba trabajando entonces como profesor de Literatura y se había introducido en el mundo del teatro y el cine. Con el cineasta alemán Peter Lilienthal había realizado una película sobre el Gobierno de izquierdas de la Unidad Popular. La dictadura militar le obligó, como a tantos otros, a marchar al exilio, circunstancia que ha determinado, en buena parte, su obra. Primero se instaló en Argentina, donde publicó el libro de relatos *Tres libros* (Siglo XXI). Al cabo de un año viajó a Berlín, Alemania Occidental, donde

permaneció hasta 1989. Skármeta regresó a Alemania en el año 2000 como embajador de Chile, cargo que ya no ostenta. Durante los años de exilio, Skármeta publicó *Sólo que le viene ardiendo* (Planeta, 1975), *No pasó nada* (Pomares, 1980), *La intervención* (Ediciones del Norte, 1982), la citada *Ardeniente paciencia* (Ediciones del Norte, 1985) y *La velocidad del amor* (Sudamericana, 1989). Los acontecimientos políticos que rodearon la historia chilena a principios de los años setenta,

permaneció hasta 1989. Skármeta regresó a Alemania en el año 2000 como embajador de Chile, cargo que ya no ostenta. Durante los años de exilio, Skármeta publicó *Sólo que le viene ardiendo* (Planeta, 1975), *No pasó nada* (Pomares, 1980), *La intervención* (Ediciones del Norte, 1982), la citada *Ardeniente paciencia* (Ediciones del Norte, 1985) y *La velocidad del amor* (Sudamericana, 1989). Los acontecimientos políticos que rodearon la historia chilena a principios de los años setenta,

Antonio Skármeta gana el Premio Planeta. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio Skármeta gana el Premio Planeta. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile